

PROSPERO PEREIRA GAMBA.

Nació en Bogotá el 17 de Diciembre de 1825. Hizo sus estudios en esta capital hasta obtener el título de Doctor en Jurisprudencia.

Ha desempeñado importantes puestos en los ramos político y diplomático y últimamente fué Secretario de Gobierno del Estado de Cundinamarca.

Es autor de Don Angel Ley, leyenda original bogotana, *Aquimen Zaque*, poema épico en doce cantos, *Amores de estudiante*, novela; y escribió los *Trabajos científicos del eminente médico granadino Antonio Vargas Reyes*.

Del Doctor Pereira Gamba se han publicado, además, las *Poesías, ensayos líricos, descriptivos y dramáticos*, la *Geografía é Historia del Paraguay*, el *Florilegio de Proverbios filosóficos* y otras producciones.

Actualmente reside en esta capital, consagrado al ornato de ella.

LA VIDA HORIZONTAL.

Á MI AMIGO EL DOCTOR JOSÉ MARÍA ROJAS GARRIDO.

Sin luz el ojo vago,
Sin un sonido sobre el labio abierto,
Pasa la vida, cual por hondo lago
De incierta luz el resplandor incierto.

ZORRILLA.

Héme aquí cuan largo soy
Tendido sobre una cama,
O meciéndome en el viento
Sobre mi dócil hamaca;

De la mañana á la noche,
De la noche á la mañana;
Según los nervios se templan
Y los músculos se ensanchan...

¿ Habrá mayor sentimiento
De tranquila bienandanza
Que esta *vida horizontal*
Con que mi cuerpo se embriaga?

Vida quieta y apacible,
Tan dulce y tan sosegada
Que ni la vida de un fraile
Ni de un cachaco le igualan...

Quédense allá las coquetas
Con sus triunfos y sus gracias,
Los ricos con sus doblones
Y los necios con sus galas;

Que á ninguno tengo envidia
Cuando me tiendo de espaldas,
Y muellemente adormezco
Las tres potencias del alma.

Considérame estirado,
En línea recta las zancas;
Tendidas con negligencia
Las manos sobre la panza;

En desorden los cabellos,
Vuelta hacia arriba la barba,
Medio abiertos los dos ojos,
La boca medio cerrada...

Una dicha indefinible
Se me dibuja en la cara,
Mientras libre me contemplo
Sin chaleco y sin corbata;

Con pantalón que no tiene
Trabillas, ni calzonarias,
Pues apenas con un *chumbe*
Holgadamente se ataca.

Y en la *vida horizontal*
Mis órganos se aletargan,
Como á la voz del magíster
Los escolares se callan.

En un éxtasis celeste,
La pereza me arrebató,
En medio de mil visiones
Que cual relámpagos pasan.

Castillos son, en el aire,
De paz, de quietud y calma,
Que á impulso de mi abandono
Por el cerebro resbalan...

No pienso en cosas mayores
Como en política y plata,
Ni en proyectos ambiciosos,
Ni en partidos, ni en jaranas:

Jamás el pérfido aspecto
De los crímenes me halaga,
Ni el jesuitismo me asusta,
Ni el militar me acobarda:

No se me ocurre tampoco
La idea de una muchacha,
Ni hay tentación, por supuesto,
De pensar en adorarla.

En grandes contemplaciones
Sobre las ciencias abstractas,
Entrometerme, sería
El colmo de la ignorancia.

Y así, para mi capote,
(Tendido siempre de espaldas)
Me digo: « si no hay materia,
Más vale pensar en nada... »

Si un cliente se me aparece
(Que es cosa bastante rara
En el día, que los letrados
Andamos de ellos á caza):

Le pregunto y examino
La justicia de su causa,
El estado del negocio,
La fuerza de sus probanzas;

Y si es de aquellos que debo
Defender sin repugnancia,
Al escribiente le dicto
Desde mi lecho ú hamaca.

Hago acercar las *Partidas*
Las leyes recopiladas,
Y legislación vigente Granadina y colombiana;

El Indice de Morales,
Los cinco tomos de Tapia,
El Diccionario de Escriche,
Y el Derecho real de Sala...

Así fabrico en dos horas
Escritos de muchas planas,
Que si el bolsillo no aumentan,
Aumentan crédito y fama;

A veces algo producen,
A veces no dejan nada;
Pues si paga un litigante
Otro se va con la paga.

Si viene á verme algún hombre
De aquellos sabios de albarcas
Que aprenden todas las cosas
Por arte de la ignorancia;

O rábula como aquellos
Que pululan por la plaza
Con los autos en la mano
Y el pecado en las entrañas;

O pleitista sempiterno
Sin justicia y sin sustancia,
De esos que huelen á *costas*
Y al fin por pobres se amparan;

Hago el papel de dormido,
Aunque cerca de mí vayan,
Y me estoy, ronca que ronca
Mientras ellos habla que habla...

Si un amigo me visita,
(Se entiende de confianza,
Porque no soy partidario,
De etiqueta y mogigangas)

Sin moverme de mi puesto
Al lado le ofrezco cama,
Y en plática deliciosa
Fugaz el tiempo se pasa.

Sociedad horizontal...
Item más, amenizada
Por el humo del cigarro
Y el giro de las palabras.

Así corre la existencia
Igual siempre, lisa y llana,
Como flota el palo balsa
Tranquilo sobre las aguas.

A mí no me agitan penas,
Ni pasiones, ni borrascas;
Más quiero la vida quieta
Que la vida alborotada.

Sólo la música fina
Del cubierto y la cuchara,
Del plátano la hermosura
Y el grato olor de las viandas;

Con su magnético impulso
De mis casillas me sacan
Cuando pulsándome el vientre
Los jugos gástricos andan.

No puede negarse, amigo:
El inventor de la hamaca,
Es bienhechor meritorio
De toda la especie humana;

Pero mayor es el timbre
De aquellas gentes sensatas
Que á la *vida horizontal*
Solicitas se consagran;

Pues ya que la tierra es *bunde*
Donde los hombres se bailan:
Más cuerdo será el que mire
De lejos su extravagancia.

Neiva, Marzo de 1849.

Indice de autores

Siguiente

BANCO DE LA REPÚBLICA

BIBLIOTECA LUIS ÁNGEL ARANGO